

EL CAÑARICO DE ALHAMA DE MURCIA

Datos para su historia

El descubrimiento en el año 1961 de un tesoro de monedas de oro y de plata en la Finca de La Pita del Cañarico, quizá sea la aportación más conocida de la pedanía a la historia de Alhama y de la Región de Murcia.

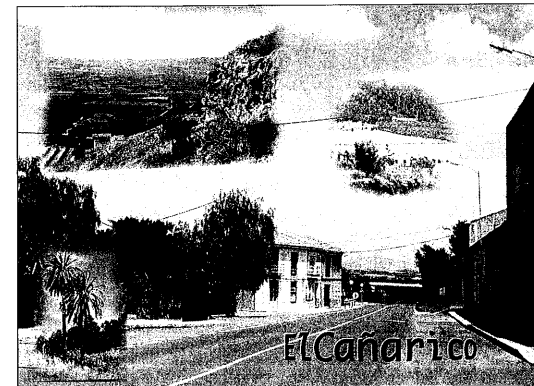
Sin embargo, la documentación arqueológica de la zona nos ofrece un espacio geográfico con importantes recursos naturales que ha propiciado la ocupación humana desde la antigüedad. El Cañarico es la pedanía más alejada del casco urbano de Alhama y está situada en la vertiente noroeste de la umbría de la Sierra de Carrascoy, a unos 130 m. de altitud, y con un territorio de gran diversidad, siendo su prolongación natural la pedanía vecina de La Costera. Limita con los términos municipales de Murcia y de Librilla, siendo la arteria principal de comunicación la actual carretera que alineaba las ventas y ventorrillos para el descanso de los viajeros, tanto en La Costera como en El Cañarico, donde conocemos la existencia de los ventorrillos de Carrasco o de Padilla, tal y como figuran en el mapa de Alhama realizado en 1896. Los recursos son similares en toda la zona: manantiales al pie de la sierra, pastos de la serranía, tierras de las laderas de piedemonte y los saladares atravesados por el río Guadalentín o Sangonera. Sus 213 habitantes se distribuyen en los caseríos de Venta de los Carrascos, Pueblo Nuevo, Casas de la Restinga, Las Casas, Cortijo de La Casica y, antiguamente,

en Las Monteras, o Las Casas de los Sordos, respondiendo al mismo esquema de ocupación de poblamiento rural diseminado que presenta una continuidad en el tiempo y en el espacio desde la antigüedad. Las Casas de los Restinga, hoy en ruinas, las derruidas Casas, las cuevas deshabitadas, etc. han dejado paso a las agrupaciones de viviendas creando núcleos semiurbanos en la Venta de los Carrascos y Pueblo Nuevo.

Ya desde el siglo IV antes de Cristo encontramos numerosos



Ventorrillo de Antonio Carrasco. Hacia 1970.



Dobla almohade del emir de Túnez Abu Hafz Omar (1248-1266) balladas en La Pita.

*Leyenda referida al califa, a Allah y a lo creyentes.
Museo de Santa Clara de Murcia*



Cuartos de maravedís del rey Alfonso X el Sabio (hacia 1257).

*Campo cuartelado alternando castillos y leones. Marca M de Murcia.
Museo Arqueológico de Murcia*

vestigios de las distintas culturas en el Cabezo de las Manuelas o de La Pita. Restos arquitectónicos islámicos aparecen documentados en varios yacimientos como el citado castillo de La Pita y el yacimiento de Los Palacios o Los Castillos, haciendo referencia a un tipo de arquitectura residencial de época islámica, cuya visita nos traslada a un tiempo detenido en sus restos arquitectónicos. Fue seguramente, en diciembre de 1265, cuando un acaudalado y enigmático personaje, ante la llegada de las huestes cristianas del rey Jaime I el Conquistador, decidió ocultar en su palacio fortificado de La Pita, un tesoro de 16 monedas de oro (nueve doblas y siete octavos de dobla) y 15 cuartos de maravedís de plata de Alfonso X fechadas hacia 1257. Poco podía imaginar que este tesoro, iba a permanecer oculto hasta el 17 de julio de 1961, cuando un tractor en labores de abancalamiento en la ladera del castillo, dejó al descubierto una olla con las referidas monedas. Así comenzaron las excavaciones arqueológicas dirigidas por D. Gregorio Sandoval y D. Manuel Jorge Aragonés del Museo de Murcia, desde el 23 de octubre al 11 de noviembre de 1961, durante las cuales se recuperaron 31 monedas, que pueden contemplarse actualmente en el Museo de Santa Clara de Murcia.

Otros elementos defensivos de gran interés son la residencia palacial de Los Castillos o Los Palacios y la torre de Comarza que, junto a la de Inchola y otras fortificaciones del valle, constituyeron en los siglos siguientes los elementos característicos del paisaje medieval hasta el siglo XVI. Estos emplazamientos marcaban un nexo de unión y comunicación para el control y vigilancia de la línea fronteriza del Valle del Guadalentín. Son restos arquitectónicos, catalogados como BIC que han sido testigos de unos siglos de inquietud, de cabalgadas, de correrías de bandos musulmanes y cristianos, de luchas dinásticas y de señoríos...etc.

La historia de El Cañarico dejaba otras referencias en los siglos siguientes y en el XVIII, tenemos referencias de los molinos del Romeral, situado junto a la actual presa, hoy día desaparecido y el molino Almagro, junto al río pero ya en término de Librilla;



*Ermita de San Antonio de Padua. Bendición del Obispo de la Diócesis D. Javier Azagra Labiano, junto al cura párroco de Librilla, D. Manuel Guzmán Iniesta y otros sacerdotes.
27 de mayo de 1984.*

otros elementos eran los palomares o ermitas como la de Comarza, cuya cita aparece ya en 1734 bajo la advocación de Nuestra Señora de Cortes. De épocas más recientes son la venida de la Virgen de Fátima, que llegaba desde Librilla en coche y suponía un acontecimiento religioso procesionando a modo de romería y de bendición por los distintos caseríos de El Cañarico, el cortijo de La Casica, Las Casas, Las Monteras, la Escuela, etc. Actualmente está abierta al culto la nueva ermita de San Antonio de Padua, cuya construcción se inició en marzo de 1981 en los terrenos donados por D. Antonio Jorquera Caparrós, siendo bendecida el día 27 de mayo de 1984 por el Excmo. y Rvdo. Señor Obispo D. Javier Azagra Labiano y el reverendo D. Manuel Guzmán Iniesta. Actualmente es la referencia festiva de la Pedanía junto al centro social celebrándose las fiestas en el mes de junio, en honor a San Antonio de Padua.

Todo ello es parte de la historia, de una forma de vivir que se reflejan en el conjunto de imágenes de este catálogo que, aunque cercanas en el tiempo, pertenecen al pasado, a otros modos de vida que van siendo olvidadas por el llamado progreso y que en algunos casos destruye parte de ese paisaje que perteneció a sus gentes y a su historia. En nuestras manos está su protección y conservación como legado a las generaciones venideras.

José Baños Serrano